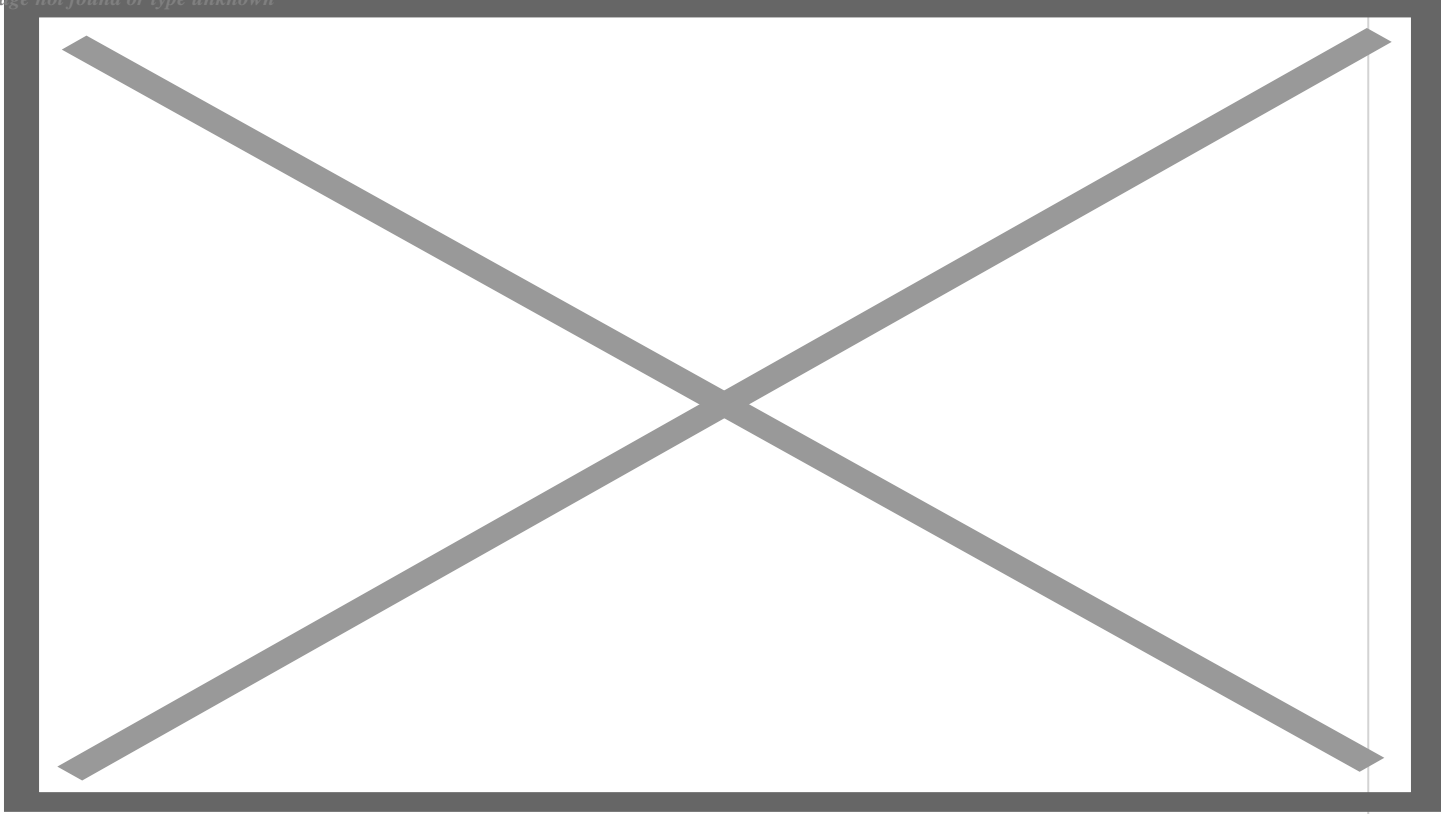


Netanyahu en apuros

Image not found or type unknown



Netanyahu se encuentra en apuros, frente a una creciente presión para terminar la guerra en múltiples frentes, tanto dentro como en el exterior. (Foto:HispanTV)

Por Alfredo García Almeida*

Mientras líderes políticos y militares israelíes, realizan declaraciones sobre la posible cercanía e importancia de un alto al fuego en Gaza y el canje de rehenes que Hamás mantiene secuestrados, la creciente presión de EEUU y las manifestaciones populares desde hace dos días, mantiene en jaque al primer ministro, Benjamin Netanyahu. “Es el momento oportuno”, señala el exministro de Defensa, Benny Gantz, mientras, Netanyahu sostiene que la ofensiva en Rafah, “tiene una fecha”, aunque no la revela.

El pasado miércoles, Gantz, miembro del Gabinete de Guerra y líder del Partido Azul y Blanco, principal adversario político de Netanyahu, pidió un adelanto electoral para septiembre, después de tres días de masivas protestas populares contra la gestión del primer ministro israelí.

Durante una rueda de prensa, Gantz declaró: “Debemos acordar una fecha para las elecciones en septiembre, aproximadamente un año después de la guerra. Esa fecha nos permitirá continuar el esfuerzo militar y al mismo tiempo, mostrar a los ciudadanos de Israel que pronto renovaremos su confianza en nosotros”. Según la mayoría de las encuestas, Gantz conseguiría apoyo suficiente para convertirse en primer ministro, si se celebraran elecciones.

Sin embargo, el estimado del Parlamento para celebrar elecciones en Israel, es hasta 2026.

Trascendió que Netanyahu también se enfrenta a duras críticas de sus socios de coalición de extrema derecha, Itamar Ben Gvir, Ministro de Seguridad Nacional, miembro del Parlamento y líder del partido, Otsmá Yehudit, y Bezalel Smotrich, Ministro de Finanzas, miembro del Parlamento y líder del Partido Sionista Religioso, ambos vigilantes ante cualquier señal de vacilación en la guerra contra Hamás o en la expansión de los asentamientos israelíes en Cisjordania ocupada.

A estos problemas internos, se suma la cuestión de la incorporación de los judíos ultraortodoxos (jeredíes) al Ejército israelí, otra amenaza que puede dividir la coalición. Desde la fundación del Estado de Israel, en 1949, la población masculina ultraortodoxa, cuyo tiempo está dedicado en su totalidad al estudio religioso, estaba exenta de tal obligación. Sin embargo en diciembre de 2014, el Parlamento aprobó una reforma pactada por una coalición de centro-derecha, que puso fin a las exenciones en el servicio militar por motivos religiosos. Desde entonces, los judíos ultraortodoxos, deberán cumplir el servicio militar obligatorio, lo que es motivo de gran polémica.

En los últimos días, han salido a flote las divisiones sociales en Israel, disimuladas por la reacción inicial al ataque de Hamás del 7 de octubre. En los meses previos al ataque, cientos de miles de israelíes, participaron en manifestaciones contra las reformas propuestas por Netanyahu, sobre el poder judicial. Sin embargo, el ataque de Hamás y el inicio de la guerra en Gaza, hizo que los israelíes de todas las tendencias políticas se unieran. Seis meses después, Netanyahu se encuentra en apuros, frente a una creciente presión para terminar la guerra en múltiples frentes, tanto dentro como en el exterior.

*** periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**



Radio Habana Cuba